

Excavaciones en el Grau Vell de Sagunt.

1983

A. Barrachina
E. Hernández
M. López-Piñol
A. Mantilla y
E. Vento

A lo largo del año 1983 se han realizado en este yacimiento cuatro meses de excavaciones, dentro del programa establecido por el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia, bajo la dirección de C. Aranegui. El planteamiento de estos trabajos está encaminado a documentar el trazado del área portuaria de Sagunto y su evolución para lo cual se ha procedido a abrir en extensión uno de los sectores y a estudiar en equipo tanto la arquitectura como los materiales con el fin de aportar unos resultados necesariamente preliminares dado el escaso plazo de tiempo transcurrido entre la finalización de los trabajos de campo (30.12.83) y la presentación de esta memoria.

Merced al sondeo previo realizado en la campaña 1974-76 (1), poseíamos información acerca de los distintos niveles de ocupación y de las características del Grau Vell de Sagunt, por lo que se consideró conveniente la excavación en extensión, abarcando un área de 300 m², durante las campañas de 1982-83. (Figura 1).

1. ESTRUCTURAS ARQUITECTONICAS

Hemos agrupado las estructuras arquitectónicas considerando los diversos sectores de la excavación en las que éstas aparecen. Según su orientación diferenciamos cinco sectores: sudoeste, este, nordeste, sureste y norte. En cada uno de ellos se han especificado los distintos elementos arquitectó-

nicos y, para mayor claridad, los muros han sido numerados, figurando con su dígito correspondiente en el plano que se adjunta (fig. 2).

1.1. Sector sudoeste

Habitación A

Forma un recinto cerrado de 4,75 por 4 m. en el interior, conservándose cuatro lienzos de muro (Lámina II).

① En dirección este-oeste, de 7,75 m. de largo por 0,65 m. de ancho, realizado con hiladas de bolos de río, piedra de rodano y escasas piedras trabajadas de caliza gris, posiblemente reutilizadas, de distinto tamaño y trabadas en seco. Al oeste se pierde en el corte de la excavación.

② En dirección noroeste-suroeste, de 1,25 m. de largo por 0,50 m. de ancho, compuesto por bolos de río y piedras de rodano trabados en seco. Se conserva una sola hilada que tiene por sus dos caras un resalte de pequeños bolos de río de una anchura de 6,5 cms. aproximadamente. Escuadra en su lado norte con el muro ①, quedando interrumpido al sur, debido a su mal estado de conservación.

③ En dirección noroeste-suroeste, de 3,75 m. de largo por 0,50 m. de ancho, compuesto por bolos de río y piedras de rodano, con alguna piedra de caliza gris y estando trabados en seco. Paralelo al muro ②, escuadra al norte con el muro ①.

A la altura de la base del muro ③ y al sur del mismo se conserva un vano formado por una losa de piedra caliza, de color gris, trabajada en forma rectangular, con unas medidas de 0,50 m. por 0,35 m. y un agujero lateral de 10 cms. de diámetro que es el punto de fijación del gozne de una puerta.

④ En dirección este-oeste, de 6 m. de largo por una anchura sin delimitar debido a que se encuentra en el corte sur de la excavación. Realizado mediante hiladas de bolos de río y piedras de rodano de pequeño tamaño, trabadas con mortero de cal. Tiene continuidad al este en el muro y vano de puerta de los sondeos A, 1A, 2A-B, realizados en el yacimiento por C. Arañegui durante las campañas de 1974-76.

El muro ① se prolonga al este y oeste, así como el ④ se prolonga por el este más allá del espacio cerrado que conforma la habitación, que se incluiría dentro de una vivienda de dimensiones más amplias.

En la zona este, antes señalada, se conserva un fragmento de fuste de columna, trabajada en piedra caliza gris, que no se encontraba *in situ*.

Al lado norte de la habitación y junto al muro ①, por su parte externa, se localiza un piso de 7 m. de largo por 1 m. de ancho, realizado mediante una lechada de cal sobre tierra apisonada.

En el interior de la habitación se excavó el nivel correspondiente a su última ocupación — nivel I — encontrando a una profundidad de 30 cms. un derrumbe, de considerable potencia, de materiales arquitectónicos pertenecientes a las paredes y cubiertas: estuco pintado — que enlucía las pare-

des en paneles decorados en falso mármol verde y amarillo vetado en rojo, enmarcados en bandas negras, rojas y blancas, muy tardío dentro del mundo romano (2)- e ímbrices, ladrillos, adobes y *tegulae*-, la mayoría de ellas con marcas digitales concéntricas.

1.2. Sector este

Habitación B

Se conservan dos lienzos de muro cuyas orientaciones son:

- ⑤ En dirección este-oeste de 4,76 m. de largo por 0,55 m. de ancho.
- ⑥ En dirección nordeste-sudoeste, de 4,57 m. de largo por 0,50 m. de ancho. Realizados ambos con hiladas de bolos de río de distinto tamaño trabados en seco, donde se intercalan piedras trabajadas de caliza gris (Lámina III).

La aparición de los muros ⑤ y ⑥ se relaciona con el final del nivel superficial y la base de los mismos con un cambio de nivel.

Comprendido dentro del recinto de la habitación y en dirección nordeste-sudoeste hay un pequeño muro, ⑦, de 1,55 m. de largo por 0,35-0,40 m. de ancho. Está formado por una hilada de bolos de río y alguna piedra caliza gris, y al igual que el muro ⑤ se asienta directamente sobre un enlosado que invade parte de la habitación por su lado oeste.

En dirección nordeste-suroeste corre un conjunto rectangular de 9,6 m. de largo por 3,5 m. de ancho, de un enlosado formado por grandes lajas de piedras unidas en seco cuyas dimensiones medias son de 1 m. de largo por 0,8 m. de ancho.

El conjunto está incompleto faltando algunas losas (Lámina H IV). Apoyándose en el enlosado y en dirección noroeste-sureste se conservan dos muros ⑧ y ⑨, de distinta técnica, distantes entre sí 1,20 m.

⑧ De 0,7 m. de largo por 0,7 m. de ancho, está compuesto por bolos de río trabados en seco y, en su extremo este, una piedra caliza gris bien es cuadrada, asentándose sobre tierra y fragmentos de *tegulae* y apoyados sobre el enlosado por su parte oeste.

⑨ Con la misma dirección que el anterior y paralelo al mismo, tiene unas dimensiones de 4,9 m. de largo por 0,7 m. de ancho; está compuesto por una única hilada de bolos de río de tamaño uniforme, trabados en seco y asentados directamente sobre el enlosado. En su extremo oeste hay una piedra trabajada de caliza gris y junto a ésta tres losas trabadas en seco. Este muro se pierde en el corte este de la excavación.

1.3. Sector nordeste

⑩ Paralelos a los muros ⑧ y ⑨, en dirección noroeste-sudeste, corre un muro de 3,1 m. de largo por 0,5-0,5 m. de ancho compuesto por bolos

de río de mediano tamaño trabados en seco. La hilada superior es más estrecha (0,4 m.) y en las inferiores aparece un resalte en su cara norte.

⑪ Este muro corta al muro ⑩ con una orientación nordeste-suroeste de 1,8 m. de largo por 0,5-0,6 m. de ancho, compuesto por piedras de mediano tamaño unidas con abundantes mortero de cal. Este muro ⑪ se pierde en el corte norte de la excavación asentándose por su lado sur en el enlosado. Junto a este muro y en dirección este-oeste, encontramos abundantes cantos rodados alineados indicando una posible base de un muro no conservado.

⑫ En dirección noroeste-sudeste, al igual que los muros ⑧ y ⑨ con unas dimensiones de 4,3 m. de largo por 0,5-0,6 m. de ancho y de la misma técnica que el ⑪, se asienta por su lado oeste en el enlosado y por su lado oeste queda cortado por una construcción moderna (cisterna del cuartel de carabineros).

1.4. Sector sudeste

En este sector se conserva un pavimento de cantos rodados de pequeño tamaño y de forma rectangular de 3,7 m. por 2,2 m., muy fragmentado en el lado oeste, perdiéndose en los cortes sur y este de la excavación. Se asienta directamente sobre la tierra. En su parte central se encuentra un agujero de forma elipsoidal de 0,6 m. de diámetro en su parte más ancha (Lámina V).

Sobre el conjunto descrito y con una potencia de 20 cm. se localiza un derrumbe de estuco pintado en su mayor parte blanco, muy fragmentado, realizado con mortero de cal de mala calidad.

Junto al empedrado, al nordeste, se conserva un vano de 2,1 m. de largo y 0,5 m. de ancho, de sillares de piedra caliza gris con ranura y agujero de 7 cm. de diámetro, para el ajuste y fijación del gozne de la puerta. Al otro lado del vano nos encontramos con un pavimento de baldosas cerámicas de tamaños diferentes. El conjunto tiene unas dimensiones de 3,1 m. de largo y 0,5 m. de ancho, de sillares de piedra caliza gris con ranura y agujero de 7 cm. de diámetro, para el ajuste y fijación del gozne de la puerta. Al otro lado del vano nos encontramos con un pavimento de baldosas cerámicas de tamaños diferentes. El conjunto tiene unas dimensiones de 3,1 m. por 0,5 m., perdiéndose en el corte este de la excavación. Queda interrumpido por un pequeño muro ⑬ que corre en dirección nordeste-sudoeste, de 1,7 m. de largo por 0,5 m. de ancho, compuesto por una única hilada de bolos de río y piedra caliza gris unidos en seco (Lámina VI). En el lado este del muro ⑬ las baldosas presentan unas dimensiones de 30x30x3 cm mientras que en el lado oeste el conjunto no es uniforme: existen tres baldosas más grandes (65x42x5 cm.; 59x45x5 cm.; 62x54x5 cm.) rodeadas por otras más pequeñas (15x15x5) (Lámina VII).

Bordeando el pavimento de baldosas, se conserva un muro ⑭ en dirección este-oeste, de 3,8 m. de largo por 0,6 m. de ancho formando un ángulo nordeste-sudoeste con unas dimensiones de 2 m. de largo por 0,6 m. de ancho, donde se interrumpe. Está compuesto por bolos de río y mortero de cal, sobre el que se asienta algunos ladrillos de 23x10x5 cm. Este muro ⑭ en su lienzo este-oeste corre adosado al muro ① de la habitación B.

Sobre el pavimento de baldosas cerámicas se encontraba un derrumbe de materiales de construcción: *tegulae*, ímbrices, ladrillos y estucos.

Todo el sector sur ha sufrido una basculación hacia el oeste, constatable en la inclinación que presenta el vano de la puerta.

1.5. Sector norte

En este sector de la excavación se encuentra situada una cisterna moderna perteneciente al cuartel de carabineros, de 3,7 m. de ancho por 5,9 m. de largo. Dicha estructura invade por el este un edificio que, tanto por sus dimensiones, técnica constructiva y planta rectangular —5x3 m. en su interior— hemos denominado «torreón» (Lámina VIII), formado por los muros siguientes:

⑮a De dirección noroeste-sudeste, de 2,3 m. de largo por 1 m. de ancho, cortado al oeste por la cisterna.

⑮b De dirección noroeste-sudeste, de 6,6 m. de largo por 0,9 m. de ancho, presenta en su extremo sudeste una rotura de 1,7 m.

⑮c De dirección noreste-sudoeste, de 5 m. de largo por 0,9 m. de ancho.

⑮d De dirección noroeste-sudoeste, de 4 m. de largo por 0,9 m. de ancho, hallándose cortado al este por la cisterna.

Todos ellos presentan una técnica semejante. Están realizados con lajas de piedra de rodano, de tallas y tamaños diferentes, dispuestas en hiladas regulares y escuadradas en sus ángulos, de buena factura —*opus vitatum*— sobre todo en su cara externa siendo notable el aparejo del muro ⑮c, hallándose bien conservados pese a la incursión de la cisterna. En esta campaña no se ha llegado a la base de los muros; la altura que ha quedado al descubierto es de 1,70 m.

En el interior del torreón se encuentra un pequeño muro ⑮ de dirección noroeste-sudeste, formado por una hilada de bolos de 1 m. de largo por 0,6 m. de ancho trabados en seco. En la zona oeste de dicho muro afloró en la superficie del suelo una serie de piedras de función indeterminada por el momento.

Junto al torreón encontramos tres muros que pasamos a describir a continuación:

⑮ En dirección noroeste-sudeste, con una longitud de 1,1 m. por 0,9 m. de ancho. Presenta una aparente continuación con el muro ⑮b por su

lado noroeste, conservando una técnica de aparejo análoga. Se ha excavado hasta su base adosándose al muro (18) de dirección nordeste-sudoeste que aflora en el corte de la excavación.

(18) De dirección noreste-suroeste, de 4 m. de largo por 0,8 m. de ancho, está situado frente al muro (15c) del torreón, dejando entre ellos un espacio de 1,1 m. de ancho relleno de gravas. Su aparejo es de buena calidad con piedras escuadradas entre las que se intercala algún bolo de río y mortero. Este muro se prolonga y queda cortado por el muro (1) de la habitación A.

(19) De dirección noroeste-sudeste, de 4,2 m. de largo por 0,62-0,65 m. de ancho. Hacia el este del torreón aparece una estructura (19) que corre paralela al muro (15a) siendo cortada al sur por la cisterna. Por la técnica de su cara interna no tiene aspecto de muro. En su parte más superficial aparecen grandes losas por lo que bien pudiera tratarse de un tipo de acceso en rampa. Hacia abajo continúa dicha estructura formada por bolos de río, *tegulae*, piedras y una capa de gravas. Entre dicho aparejo y el torreón se encuentra un espacio relleno de gravas. Dada su posición junto al corte de la excavación no es posible determinar su función por el momento.

2. MATERIALES

Parte del nivel superficial ha sido eliminado, en algunos casos, por la intrusión de una pala mecánica durante los trabajos de desmantelamiento del cuartel de carabineros, la cual disminuyó la potencia de este nivel superficial en unos 20-25 cms.

El material cerámico se encuentra muy mezclado con abundantes fragmentos de cerámicas más recientes, apareciendo principalmente: cerámicas de barniz negro, común romana, sigillatas claras en sus variantes A, C, *lucente* y D, en un número bastante amplio de formas. También son abundantes las monedas, aunque en un estado de conservación defectuoso.

2.1. Cerámicas finas

Dentro de las cerámicas finas la sigillata clara D (3) constituye el grupo más numeroso, siendo las más abundantes las bandejas Lamboglia 52—Hayes 58 (Fig. 3, n° 9). En menor proporción aunque bien representadas aparecen las formas Lamboglia 42—Hayes 67 (Fig. 3, n° 8); Lamboglia 54—Hayes 63 (Fig. 3, n° 7) y Lamboglia 51—Hayes 59 (Fig. 3, n° 5), con

3.- N. Lamboglia, «Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara tipi A e B». *R.S.L. XXIV*, 1958.

N. Lamboglia, «Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara tipi C, lucente e D». *R.S.L. XXIX*, 1963.

W. Hayes, *Late roman pottery*. British School of Rome, 1972.

una variante Lamboglia 51A que se caracteriza por su decoración exterior, consistente en una serie de acanaladuras incisas (Fig. 3, nº 6).

Las decoraciones en los fondos internos, de los que hay una gran abundancia, son a ruedecilla o estampadas, reproduciendo temas muy conocidos como los círculos o las palmetas (Fig. 3, nº 10).

La sigillata clara A nos da formas que se pueden atribuir a distintas cronologías ya que mientras la forma Lamboglia 8—Hayes 17 (Fig. 3, nº 3) y Lamboglia 10A—Hayes 23 (Fig. 3, nº 2) son características del Bajo Imperio, la forma Lamboglia 2B—Hayes 9 (Fig. 3, nº 1) lo es del Alto Imperio.

La sigillata clara C es de muy buena calidad con un engobe mate y un tacto jabonoso, siendo la forma más abundante los cuencos Lamboglia 40—Hayes 50 (Fig. 3 nº 4).

Hay un alto porcentaje de cerámica *lucente* que presenta una gran variedad de cuencos, entre los que destaca la forma Lamboglia 1/3. Aparecen algunos fragmentos que conservan muestras de decoración sobrepintada en blanco.

Se constata pues la aparición simultánea de las claras A, C, *lucente* y D como ocurre en las excavaciones realizadas en *Belo* (4).

Es importante mencionar la aparición de un borde de cerámica estampada gris (5), con un diámetro de la boca de 13 cm. y forma de cuenco, decorado con incisiones (Fig. 3, nº 11).

Pertencientes a épocas más antiguas han sido halladas cerámicas de barniz negro y unos fragmentos de tipo *lagynos* cuya pasta está constituida por una arcilla muy depurada, bien cocida, dura, con finos desgrasantes micáceos y de un color anaranjado, la superficie está cubierta por fino engobe de color blanco marfil (Fig. 5, nº 1 y 2). La decoración es a bandas, formando en algunos casos motivos geométricos. La pintura tiene una escala cromática que va desde el rojo vinoso al negro acastañado. Estas características de pasta y engobe asimilan estas cerámicas al grupo de los *lagynos* aparecidos en las excavaciones realizadas junto al anfiteatro romano de Cartagena (6), clasificadas como cerámicas helenísticas de origen oriental y dándoles una cronología de comercialización que iría desde la mitad del siglo II a C. a la mitad del siglo I d.C.

2.2. Cerámica común romana

Es en líneas generales abundante, pero el repertorio de formas es esca-

4.- L. Domergue. *Belo I, la stratigraphie*. Mélanges de la Casa de Velázquez, Serie Arqueología, Fasc. I, 1973.

5.- J. Rigoir. «Les sigillées paléochrétiennes grises et orangées». *Gallia XXVI*, 1968.

6.- J. Pérez Ballester y otros. «Noticia sobre cerámica helenística de engobe blanco del tipo «lagynos» hallados en Cartagena». *Madriditer Mitteilungen* 21, 1980.

so, siendo los más habituales los bordes ahumados, de los que encontramos representados, principalmente, los platos y tapaderas (forma nº 16 de M. Vegas) (7). Son tipos muy característicos del Mediterráneo occidental, situándose hacia los siglos III-IV d.C., ampliamente representados en casi todos los yacimientos; por citar algún paralelo señalaremos los encontrados en *Pollentia*, en la casa de los Dos Tesoros (8).

Las formas restantes coinciden con las halladas en las campañas de 1974-76: morteros, pucheros con hendidura para el ajuste de una tapadera, bordes y fondos de jarras de pastas claras y algunos de pastas grisáceas, poco depuradas (9).

Dentro del tipo de las ollas o pucheros, hemos de destacar por su buen estado de conservación tres piezas (Fig. 6, nº 2 y 3; Fig. 8, nº 4). La olla nº 2 es de perfil globular, cuello estrangulado y borde vuelto, con asa de cinta y base aplanada, con decoración de estrías horizontales en el cuerpo. El diámetro de la boca es de 14,5 cms. y su espesor es de 0,6 cms. De esta pieza hemos encontrado un paralelo exacto en Ostia (10).

La olla nº 3 es de grandes dimensiones, con pasta poco depurada de color grisáceo, borde entrante, labio plano y perfil globular. Lleva dos pequeños mamelones de presión opuestos el uno al otro, no conserva la base. Aunque no hemos hallado ningún paralelo exacto, en *Polletia* existe un fragmento de similares características, junto a campaniense A. (11).

La olla completa encontrada en el interior del torreón (Fig. 8, nº 4) tiene la base plana, la panza globular, el cuello estrangulado bajo el labio que es plano y el hombro marcado, lleva dos asas de cinta que salen debajo del labio. Para ella hemos encontrado un paralelo en la zona NW de la habitación XIV, área sur niv.V de la casa de los Dos Tesoros de *Pollentia* (12) que aparece acompañada de lucernas tardorepublicanas, campanienses A y B, paredes finas y cerámicas ibéricas.

Estas tres ollas podemos decir que están dentro del tipo que señala M. Vegas para las cerámicas comunes y que, aunque las comparaciones con estos tipos que presenta Vegas no sean exactos por las formas de los bordes, sí lo son en su aspecto general.

7.- M. Vegas, *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*. Instituto de Arqueología y Prehistoria, Publ.eventuales nº 22, 1973.

8.- Arribas y otros, *Pollentia II*. E.A.E. nº 98, 1978. p.29, fig.14, nº 1; pp. 43-44, fig.21, nº 5; p.104, fig.52, nº 4, del niv.I y nº 4 del niv.II.

9.- *op. cit.* nota 1, p.33, fig.10, nº 17, 18, 19.

10.- C. Panella y otros, *Ostia III*. Seminario di Archeologia e Storia dell'Arte Greca e Romana dell'Università di Roma. Le Terme del Nuotatore. 1969-72. Tav. XIX, nº 80, p.76, I.A. 2153.

11.- *op. cit.* nota 8, pp.20-21, fig.11, nº 7.

12.- *op. cit.* nota 8, p.215, fig.100, nº 1.

Correspondiendo al tipo 41 de Vegas tenemos un olpe casi completo, al que le falta sólo un fragmento de asa (Fig. 6, nº 1). Se trata de un tipo que comienza su existencia en el siglo I d.C. y perdura en el medio y tardoimperio, las jarras de este tipo se encuentran en los estratos II y I de *Albintimilium* y en la casa de los Dos Tesoros de *Pollentia* se hallan presentes desde la segunda mitad del siglo I d.C. (13).

Una forma poco representada en las publicaciones es un cuenco con pitorro (Fig. 6, nº 4) que se podría relacionar con el tipo 11 de M. Vegas (14), aunque el recogido por esta autora tiene unas formas más angulosas que el nuestro, siendo más similar a los tipos que aparecen en *Pollentia* (15) asociados siempre a materiales tardíos.

Relacionable con el tipo nº 15 de M. Vegas, tenemos el cuenco (Fig. 6, nº 6) que, en este caso, se trata de una variante ya que este ejemplar presenta una decoración a base de bandas bícromas en rojo y negro; la misma forma la encontramos en *Pollentia* imitando las fuentes con barniz rojo pompeyano (16).

Las grandes vasijas están bien representadas (Fig. 6, nº 5). Se trata de un modelo tardío decorado con bandas de estrías tanto en zig-zag, como en horizontal; posiblemente estarían dedicadas al almacenamiento y se corresponden con el tipo 12 de M. Vegas (17) siendo muy abundantes en *Pollentia*. También las encontramos representadas en los estratos del Claustro de Tarragona y en *Albintimilium*; sin embargo, ya se empleaban en la primera mitad del siglo III d.C., pues se hallan en un estrato de esta fecha en Ostia, siendo para su fecha terminal su presencia en Tarragona determinante (18).

Dentro del torreón y junto a la olla (Fig. 8, nº 4), de la cual ya hemos hablado anteriormente, encontramos también una tapadera que no es de las más representativas de este yacimiento, de pequeño tamaño (Fig. 8, nº 3) y de la que no hemos encontrado ningún paralelo. Asociadas a estas dos tenemos una copita, imitación de campaniense A forma 113 de Morel ó 2983 a 1 (19) dentro de la campaniense tardía del comienzo del siglo I a.C. Pese a su alta cronología esto concuerda en líneas generales con el resto de materiales aparecidos en el interior del torreón, entre los cuales también poseemos varios fragmentos de cerámica ibérica que pertenecen a la base de un sombrero de copa al que le falta el borde, siendo imposible averiguar si

13.- *op. cit.* nota 7, pp. 96-97, fig. 33, nº 1.

14.- *op. cit.* nota 7, p. 38, fig. 12, nº 3.

15.- *op. cit.* nota 8, pp. 82-85, fig. 43, nº 2; pp. 102-104, fig. 52, nº 8.

16.- *op. cit.* nota 8, pp. 43-44, fig. 41, nº 4.

17.- *op. cit.* nota 7, p. 40, fig. 13, nº 3.

18.- *op. cit.* nota 7, p. 41.

19.- J.P. Morel, *Céramique campanienne: les formes*, Ecole Française de Rome, Roma 1981.

es más o menos antiguo, aunque su decoración se encuentra bien representada durante todo el siglo II a.C.

2.3. Lucernas

Son casi todas ellas de tipos tardíos, en su mayoría de disco y cazoleta honda, con la pasta amarillenta ó blanquecina y sin recubrimiento externo (Fig. 4, nº 1). Destaca una lucerna encontrada en el interior del torreón (Fig. 8, nº 1) de las mismas características que la hallada en Ampurias en la muralla Robert, fechada a finales del siglo II a. C. o principios del siglo I a.C. (20). Uno de los fragmentos de lucerna lleva una leyenda en el disco siendo imposible su lectura por hallarse fragmentada (Fig. 4, nº 2), también hay varios fragmentos con decoración vegetal (Fig. 4, nº 3).

2.4. Anforas

El material de las ánforas se encuentra en un estado fragmentado y de mala conservación. El nivel de excavación realizado nos sitúa en un contexto físico de conjunto perteneciente al ámbito del mundo bajoimperial, de los siglos III-IV, siendo significativo el tipo de las ánforas llamadas «africanas grandes y pequeñas», cuya área de producción no se puede atribuir a un centro de producción concreto ya que no presenta ningún tipo de marcas. No obstante podemos decir que pertenecen a los restos de ánforas de Bizacena, destinadas para el transporte de aceite.

Destacaríamos un ánfora de tipo «africana pequeña» que apareció casi entera (Fig. 7, nº 1). Tiene el cuello de forma troncocónica, el cuerpo largo y cilíndrico, el labio resaltado y las asas pequeñas; su pasta es de una arcilla rosa-anaranjada por dentro y claro arenoso-verdoso por fuera. Estos tipos tienen una gran difusión estando presentes tanto en Ostia, como en Roma, el Agora de Atenas, Vindonissa, Etanges de Than, Hermeskeil, Zuzmantel, Wiesvaden, Könige, etc., teniendo sus paralelos más significativos en Ostia (21).

Según Beltrán, este tipo de ánforas estaría asociado al tipo Dressel 42, localizando un ejemplar entero procedente del Castillo de Sagunto, sin contexto arqueológico, así como dos cuellos muy semejantes, con leves diferencias en el perfil del labio, aparecidas en el Grau Vell. Según él, Dressel fecha esta ánfora en una época muy tardía (22).

20.- E. Sanmartí Grego, *La cerámica campaniense de Emporion y Rhode*. 1978. p.311, fig. 639.

21.- *op. cit.* nota 10, Fig. 131-262.

22.- M. Beltrán Lloris, *Anforas romanas en España*, Zaragoza, 1970.

Asímismo señalamos los fragmentos de cuello de ánfora (Fig. 7, nº 5 y 6) que, como anteriormente hemos dicho, se denominan africanas, asociadas a las ánforas de Byzacena, aparecidas en Ostia, en las Termas del Nuotatore (23), siendo estas variantes tardías de la Dr. 7-11.

Menos significativas por ser fragmentos indeterminados y habiéndose encontrado en el yacimiento en niveles de gravas y derrumbe son las nº 3 y 4 (Fig. 7). Para esta última nos aventuramos a darle un origen tripolitano.

En ánfora nº 7 (Fig.7) encontrada también en el nivel de gravas, podría tener su paralelo en Ostia II (24), tipológicamente se puede incluir como variante E de la forma Dr. 1.

En el interior del edificio que hemos denominado torreón, asociado a un material más antiguo y al que ya hemos hecho referencia al hablar de las cerámicas comunes, nos encontramos junto a éstas un fragmento de cuello de ánfora (Fig. 8, nº 5) de las denominadas ánforas grecoitalicas. La pasta es fina de color ocre, con desgrasante micáceo y fragmentos más gruesos de color gris, siendo su cerámica bien depurada. La cronología se puede situar entre el siglo III a.C. y el año 50 a.C. Se trata de envases para transporte de vino (25). A este mismo tipo pertenece el fragmento de cuello de ánfora nº 2 (Fig.7), encontrado en un nivel de gravas.

Hay que resaltar una estampilla «M P M», sobre el labio de un ánfora (Lám. IX) (26). Se puede considerar como una producción saguntina de la forma Dr.2-4 cuyos rasgos tipológicos son las pastas ocre finas y bordes redondeados.

No obstante, a la vista de que estos resultados son provisionales por estar en período de excavaciones el yacimiento, podemos decir referido a lo detallado anteriormente que el conjunto de los materiales de ánforas pertenece a un mundo tardo-romano, provenientes del Norte de Africa, en parte importante.

Resaltan claramente como algo bien diferenciado del contexto anterior los materiales aparecidos en el interior del torreón, de una facies más antigua.

2.5. Pesa de telar

En las excavaciones realizadas en 1974-76 apareció una pesa de telar que presentaba una marca punteada en forma de cruz que ocupa toda su parte superior (27). Una pieza (fig. 4, nº 4) de idénticas características ha sido hallada en esta campaña.

23.- *op. cit.* nota 10, Fig. 562.

24.- *op. cit.* nota 10, Vol. II, 1967-68, fig.549.

25.- *op. cit.* nota 1, p. 74, fig. 30, nº 4 y 5.

26.- *op. cit.* nota 1, p.79, fig.31, nº 1 y 2.

27.- *op. cit.* nota 1, fig. 20, nº 19.

2.6. Vidrio

Es muy abundante aunque, dada su extrema fragilidad, aparece muy fragmentado, por ello, la identificación de formas resulta prácticamente imposible; se han reconocido en algún caso bases pertenecientes a ungüentarios de tipo piriforme y bordes de jarritas.

2.7. Hueso trabajado

El hueso trabajado es escaso. Aparecen algunas agujas de tipo corriente (28) un botón y una varilla (campana 1982) con divisiones equidistantes cada 11 mm. (lám. IX).

2.8. Objetos de metal

Se han encontrado abundantes clavos y anzuelos en bronce. En hierro hemos de destacar el hallazgo de una azada completa. Ha sido frecuente la aparición de escorias de los dos metales arriba citados.

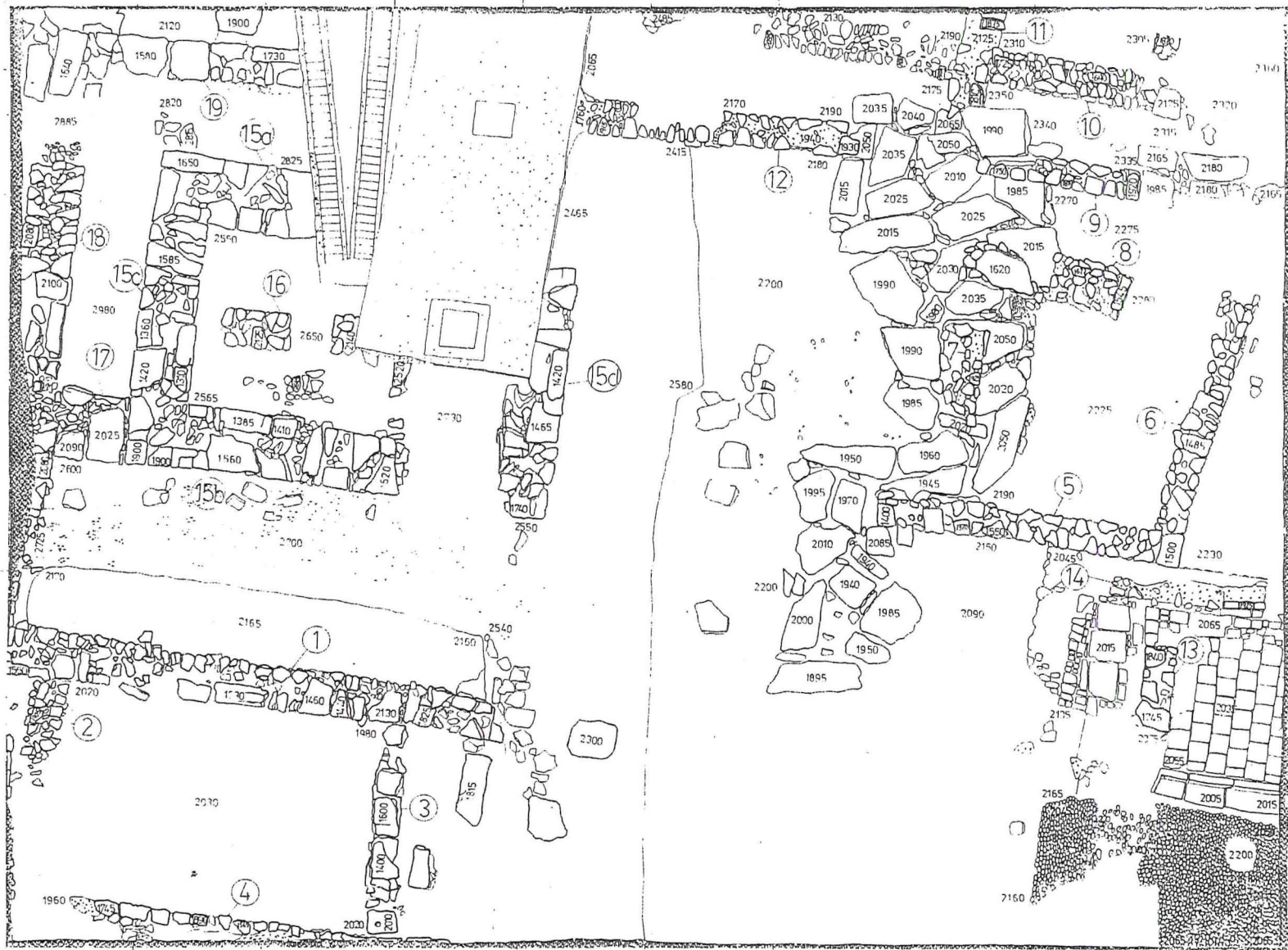
3. CONCLUSIONES

La remoción derivada de la construcción de un cuartel de carabineros, a principios de siglo, y la reducida extensión abierta para un yacimiento que se supone comprende una gran superficie y numerosas estructuras arquitectónicas, unida a la falta de datos sobre asentamientos portuarios en la Tarraconense del Bajo Imperio, hace que sean incompletas las interpretaciones entre los distintos elementos arquitectónicos que aquí avanzamos.

La extensión abierta permite, sin embargo, establecer algunas relaciones entre las estructuras que han sido excavadas y constatar la existencia de un trazado urbano.

Todo el sector sur presenta una unidad constructiva, basada en un espacio exterior formado por el empedrado de cantos rodados hallado en el sector sureste, que se prolonga a poniente con el de los sondeos de la campaña de 1974-76, ambos adosados a dos vanos de puerta idénticos entre sí.

El sector sureste, comunica con un posible patio interior que presenta un suelo de baldosas cerámicas que fue roto para la construcción de un poyo (13) y, posteriormente, ampliado por su lado oeste con características distintas, sin que podamos decir nada más acerca del mismo, y que queda interrumpido por el corte norte de la excavación. Pese a la proximidad de esta estructura con la habitación B, hallamos entre ellas un muro intermedio (14) de ladrillo que, pegado al muro (5), rodea esta estructura, eliminando



1:5000 mm

GRAU VELL SAGUNTO
Planta general

así la posible relación que pudiera existir entre ambos elementos arquitectónicos.

En el sector suroeste, el asentamiento de puerta da acceso a un espacio — posible atrio — que comunica a su vez con la habitación A por medio de una puerta de división interna, de dimensiones más pequeñas que las anteriormente nombradas.

Considerando la habitación B encontramos que los muros ⑦ ⑫ ⑬ realizados con una sola hilada podrán corresponder a divisiones internas. Es posible que el muro ⑩ de varias hiladas de piedras y mejor técnica cerrara la habitación por el norte. Hay que señalar que por su lado oeste no se conservan restos de muro.

La habitación B aparece relacionada con la habitación A en cuanto a la técnica constructiva de los muros, orientación y estratigrafía, si bien los distintos materiales proporcionados atestiguan su diferente utilización.

La habitación A presenta un carácter doméstico, mientras que la habitación B tiene un uso más funcional a juzgar por la abundante cerámica común, fragmentos de *dolium* y restos de ánforas entre otros materiales, tratándose posiblemente de un almacén.

Relacionados por su técnica y dimensiones los muros ⑪ y ⑫ podrían formar parte de un conjunto que no ha sido excavado en su totalidad, sin que sea posible, por el momento, dar una interpretación acerca de los mismos.

Se plantea la problemática del origen y función del enlosado que recorre los sectores noreste y este que, debido a sus características, podría ser una calle que recorriese el sector en dirección norte-sur en un momento inmediatamente anterior a la construcción de los muros que se asientan sobre él, siendo reutilizado y dándole un uso distinto en el Bajo Imperio. O bien puede ser coetáneo a los mismos ya que la base de éstos, los pavimentos, pisos y enlosado, tienen las mismas cotas de profundidad y material arqueológico similar, aunque en este contexto arquitectónico no queda clara su función específica.

En el sector norte de la excavación se conserva un torreón al cual se tendría acceso por su lado norte mediante una rampa. Tanto en su parte interna como externa no se ha llegado a los cimientos por lo que no es posible dar por el momento la datación de su fase constructiva. En su interior los materiales pertenecientes al nivel I presentan las mismas características que el conjunto del yacimiento. Sin embargo el nivel II proporcionó materiales más antiguos, de época republicana, no conservándose un nivel alto-imperial. La gran intrusión de gravas y remoción en esta zona podría justificar una alteración estratigráfica no confirmada.

Próximo a la excavación existe un bastión y una torre vigía del siglo XVIII que en su base presenta las mismas características y dimensiones que el torreón descrito, lo que aconseja la realización en un futuro de un sondeo

con el fin de determinar la relación entre ambas torres que pueden delimitar la extensión de la zona portuaria propiamente dicha ya que parecen coincidir con bases de diques cubiertos por el mar.

En la bibliografía manejada no encontramos ningún torreón similar al del Grau Vell en establecimientos portuarios del Mediterráneo occidental. En *Belo* (Cádiz) (29) se conservan dos torres rectangulares que coronan una calle enlosada y que forman un saliente importante dentro de la muralla, tratándose de una construcción de carácter defensivo. En *Leptis Magna* (Trípoli, Libia) (30) se conserva una torre cuadrangular de diferentes dimensiones y técnica constructiva. Hay que destacar la existencia de un mosaico donde se representa un faro turriforme a orillas del mar en el museo de Rímini (Italia) (31) y que procede de la misma ciudad.

Los puertos púnicos de Cártago, Cerdeña y Sicilia, conservan torres defensivas que forman parte de cintas de murallas en establecimientos fortificados como en Monte Sirai (Cerdeña), Torres del Elefante (Cagliari, Cerdeña) (32).

Por último se debe señalar la gran importancia que reviste este yacimiento en base a la continuidad del asentamiento que supera la crisis del siglo III d. C. perviviendo durante dos siglos en los que mantuvo una intensa actividad a juzgar por las estructuras arquitectónicas y la gran cantidad de restos cerámicos hallados, pertenecientes a este nivel Bajo Imperial, quedando testimoniadas también sus abundantes relaciones comerciales con el Extremo Oriente Mediterráneo por el hallazgo de las numerosas monedas tales pertenecientes a la misma época y actualmente en estudio.

29.- A. Bourgeois, *Belo*. E.A.E. n° 79.

30.- R. Bartoccini, *Il porto romano di Leptis Magna*. Bolletino del centro Studi per la Storia dell'architettura, n° 13, 1958.

32.- *Analisi di Rimini Antica. Storia e Archeologia per un Museo*. Musei Proposta, Rimini, 1980.

32.- S. Moscati, «Società e Costume». Panorama di Storia Sociale e tecnologica. *I Fenici e Cartagine*. 1971.

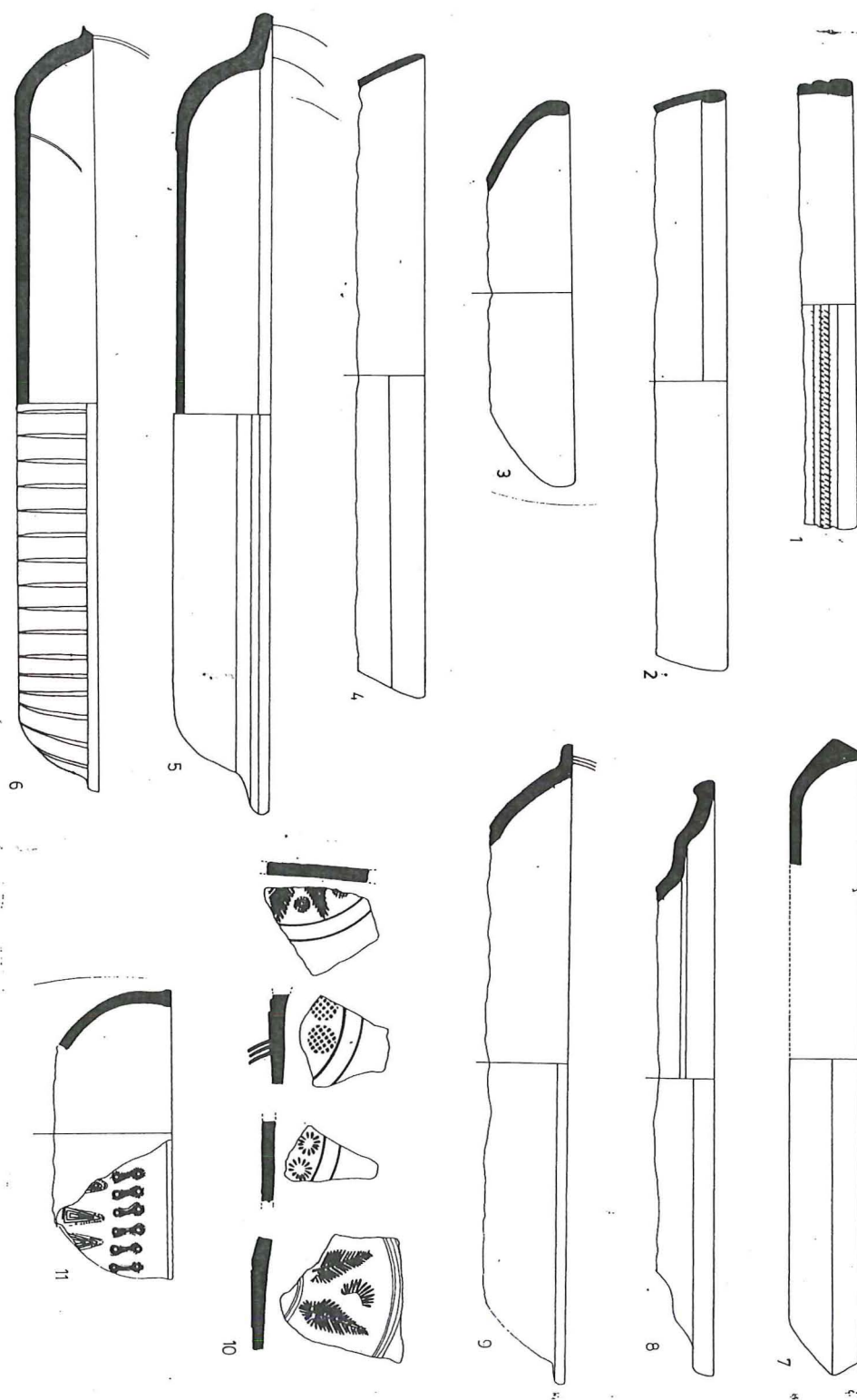


Fig. 3: Cerámicas finas. (1-4)

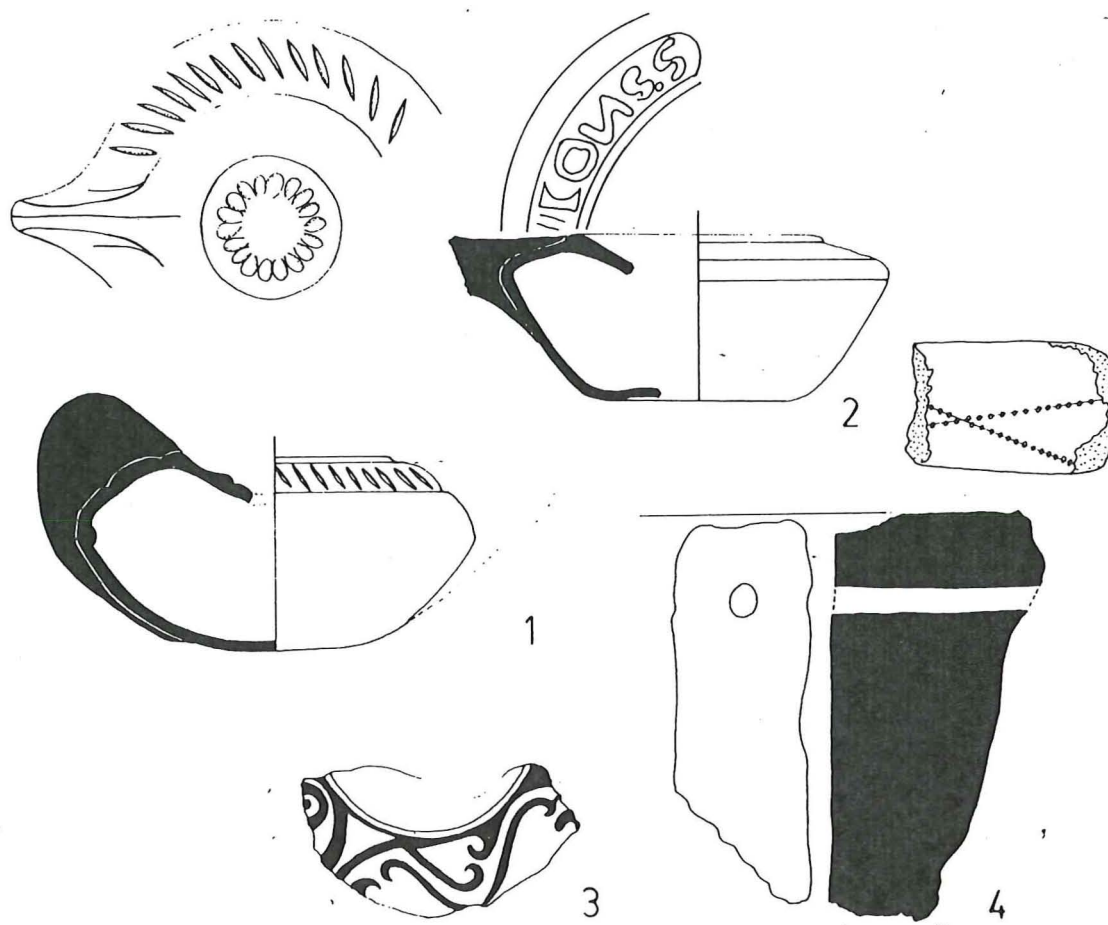


Fig. 4: Cerámica común.

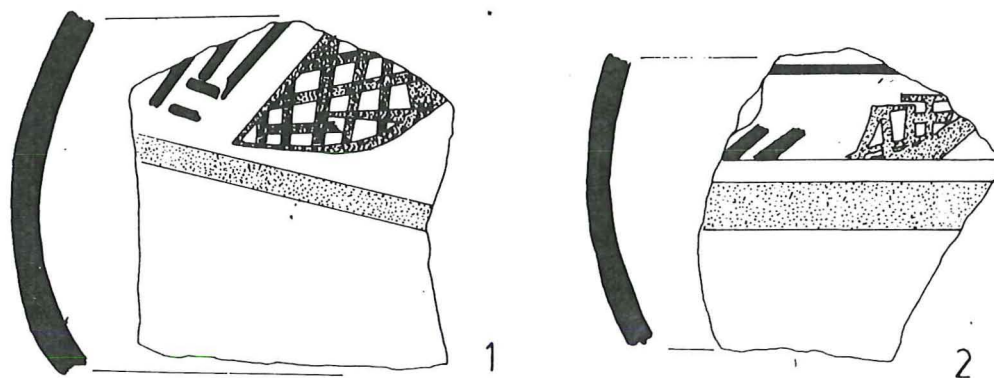


Fig. 5: Fragmentos de lagynos. (1:2)

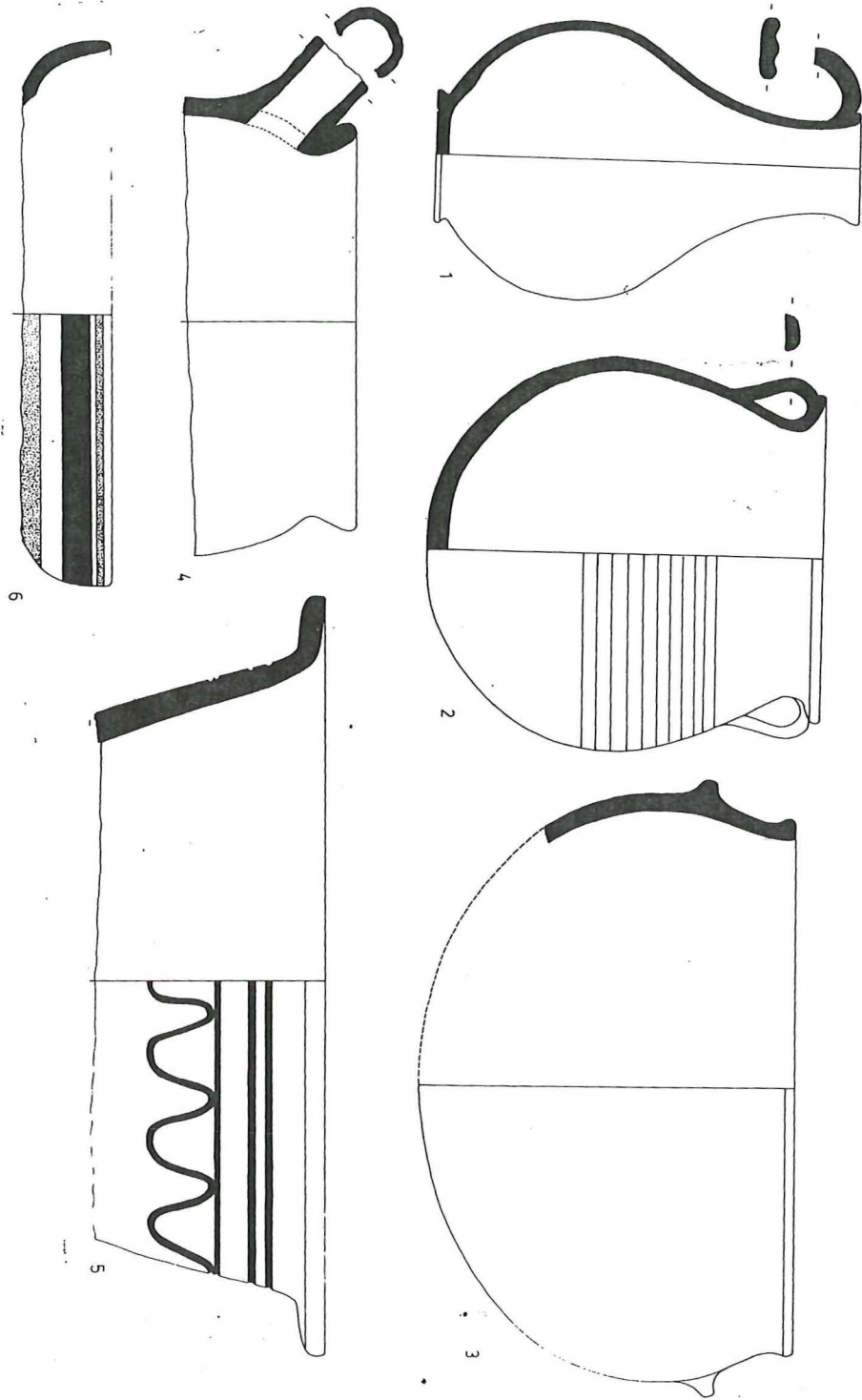


Fig. 6: Cerámica común. (1-4)

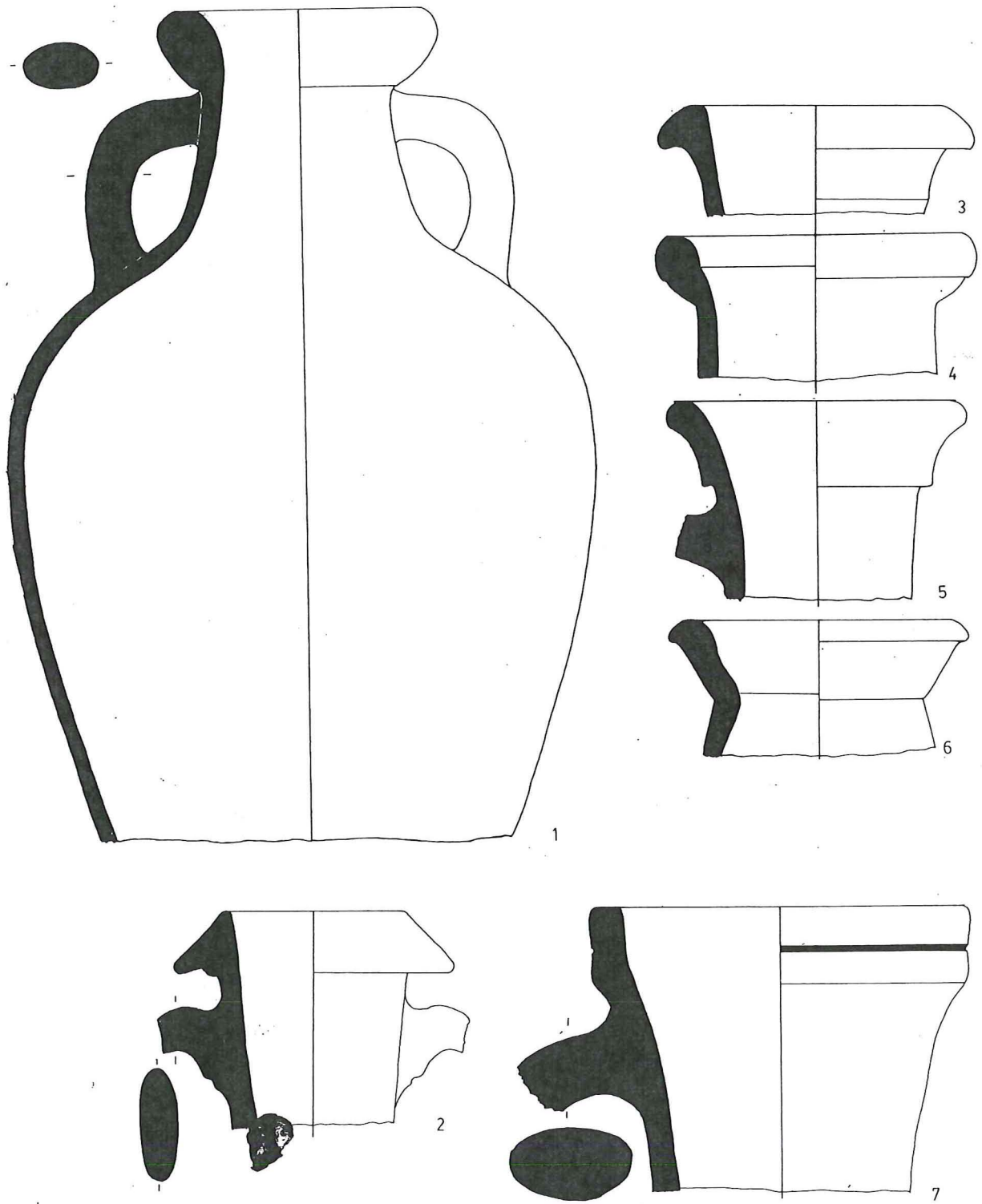


Fig. 7: Anforas. (1-4)



Fig. 8: Conjunto cerámico perteneciente al interior del torreón. (1-2)



Lámina I: Vista general del yacimiento.

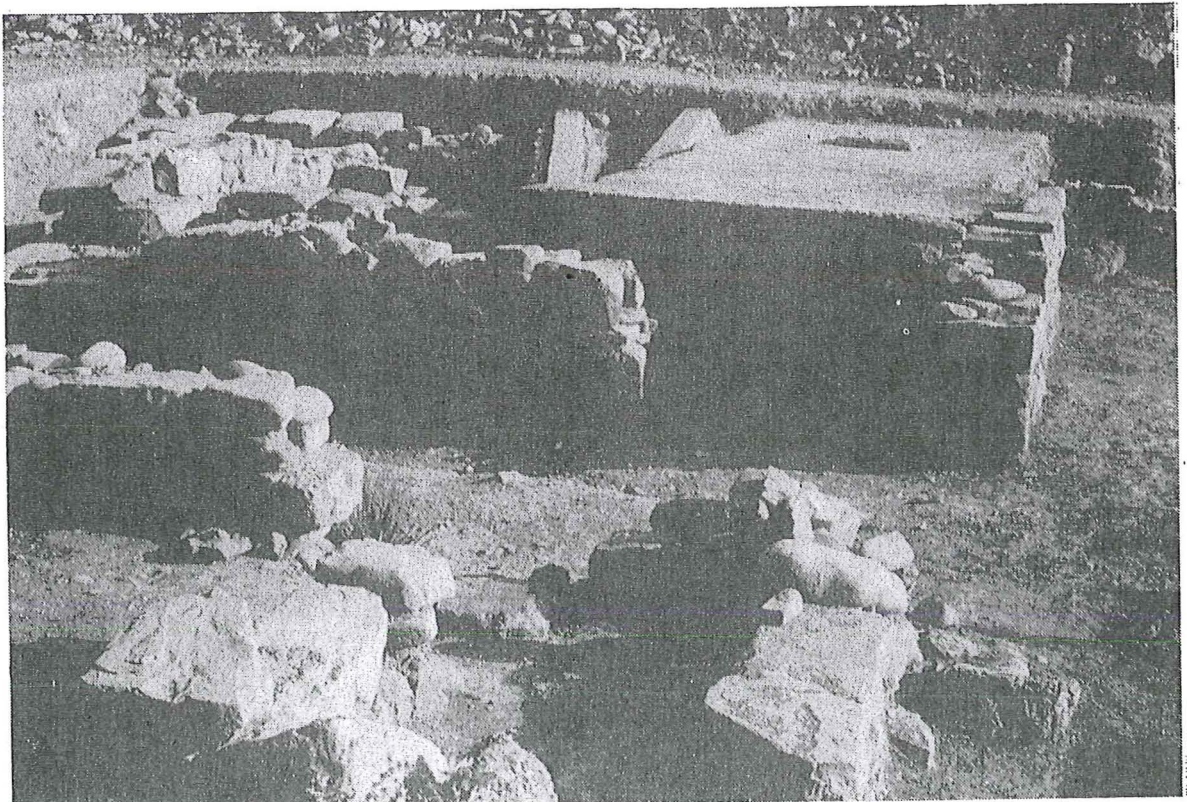


Lámina II: Habitación A.

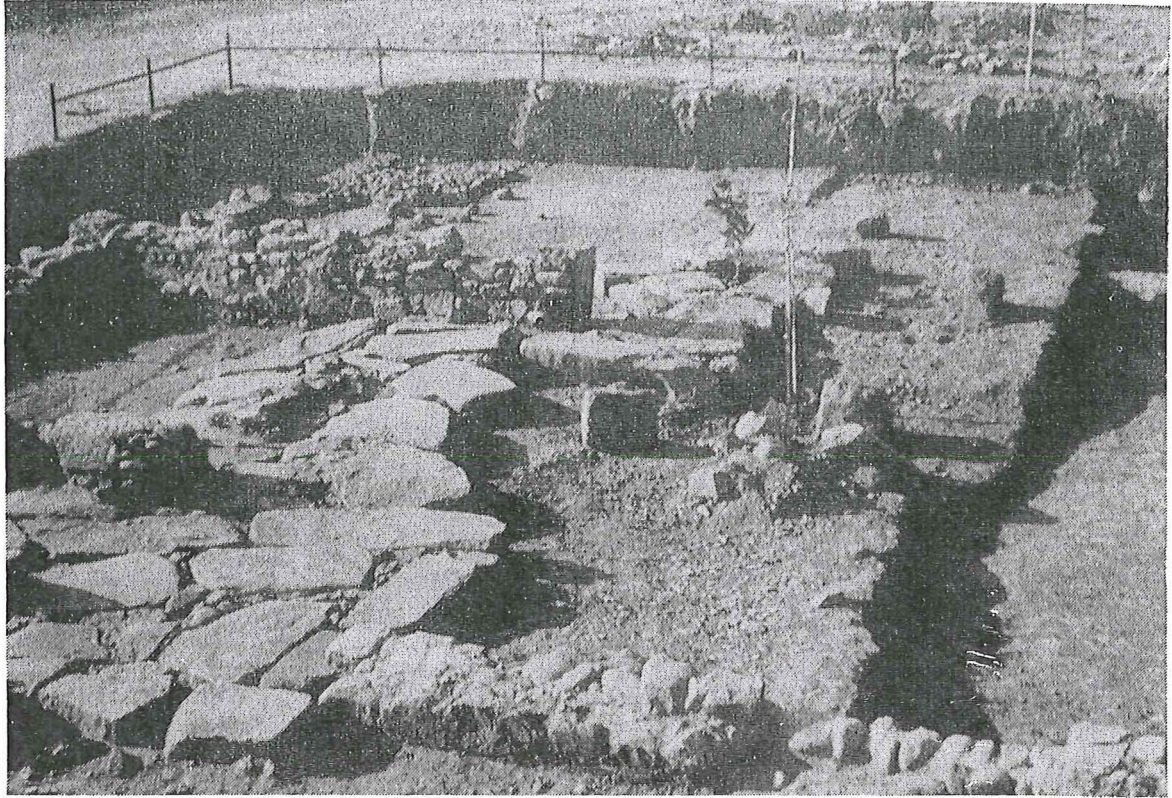


Lámina III: Enlosado y habitación B.



Lámina IV: Enlosado y habitación B.



Lámina V: Pavimento de cantos rodados.



Lámina VI: Pavimento de baldosas cerámicas.



Lámina VII: Asentamiento de puerta y pavimento de baldosas cerámicas.



Lámina VIII: Torreón y muros adyacentes.

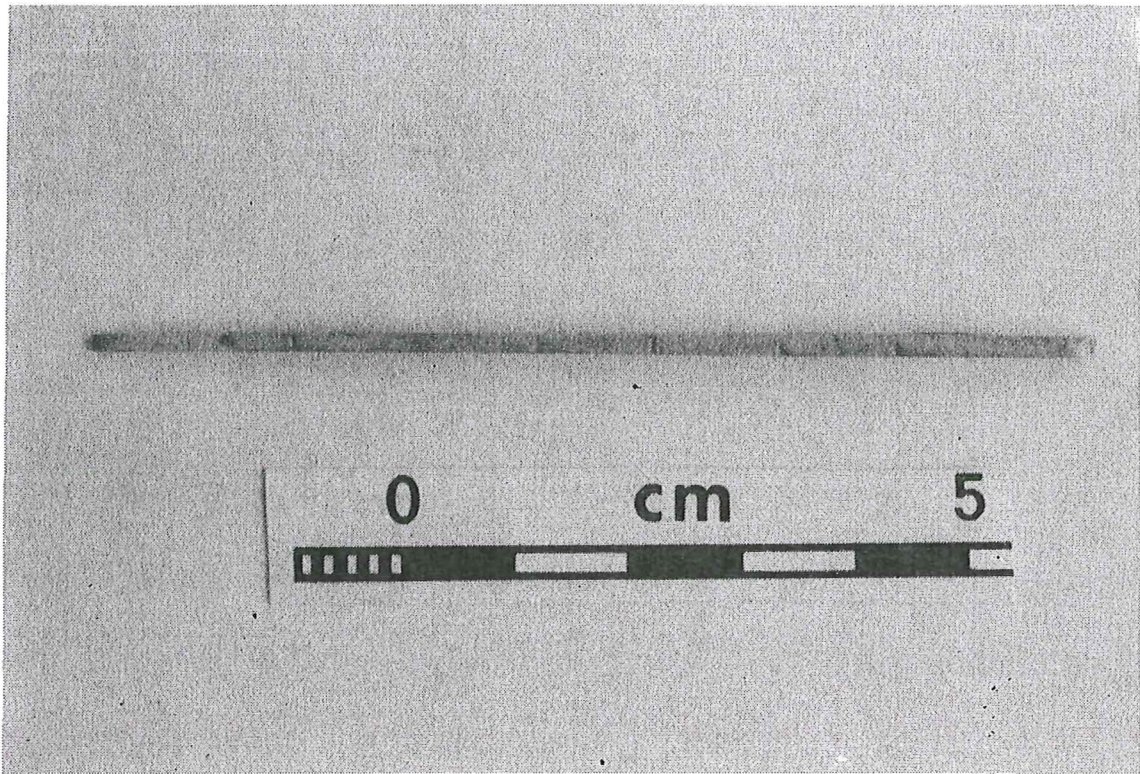


Lámina IX: Varilla de hueso con separación indicada cada 11 m/m.